

El niñ@ de 0 a 3 años

Desde el nacimiento hasta los tres años de vida del niñ@, se produce un avance en el desarrollo, destacando el paso de una dependencia absoluta del adulto a una independencia en lo que respecta al movimiento y a la comunicación.

Todos los desarrollos en los diferentes estadios tienen un efecto integrador de las adquisiciones realizadas en la etapas previas, si bien no son meros sumativos de éstas. Nunca debemos olvidar las diferencias en los ritmos de desarrollo en los niñ@s.



Destacamos algunas características de los niñ@s de estas edades:

1. EL DESARROLLO COGNITIVO

Se refiere al desarrollo del pensamiento y de la forma como éste va evolucionando para comprender y explicar las cosas.

Esta evolución se inicia desde los primeros meses hasta los dos años, pasando de ser un conjunto de acciones carentes de coordinación y finalidad como acciones puramente reflejas, sin ninguna abstracción, a convertirse en acciones coordinadas provistas de un fin (por ejemplo valerse de un objeto para alcanzar otro) y sobre las que se establece, hacia la mitad del segundo año, una representación de las consecuencias de sus acciones sin necesidad de realizar tantos ensayos.

Pero **durante esta etapa y el pensamiento del niño se caracteriza por:**

- a. Ser egocéntrico** o lo que es lo mismo, la dificultad para adoptar el punto de vista ajeno al suyo propio tanto para explicar o entender cuestiones de tipo afectivo como las de tipo intelectual o social. Uno de los indicadores más importantes del desarrollo es el paso del "YO" al "TU", el reconocimiento de la existencia del otro.
- b. El realismo infantil** o la confusión que el niñ@ establece entre lo interno y lo externo y por ello atribuye a todas las cosas del exterior a sí mismo las mismas cualidades de lo que él ve, siente y conoce de sí mismo.
- c. Ser animista**, el pensamiento del niñ@ considera a las cosas como vivientes y conscientes. Además cree tener "poder" o influencia en cómo ocurren las cosas o se mueven los astros, lo que reviste a su pensamiento de un carácter mágico. Por ello el principio de causalidad actúa de manera diferente en el pensamiento infantil durante los primeros años de su vida a como lo hace el adulto.
- d. La preocupación por el origen de las cosas**, es decir, el niño tiene un comportamiento de filósofo, a partir de los tres años, preguntan insistentemente por el por qué de las cosas que le rodean.

2. LA MADURACIÓN NEUROLÓGICA

La visión, la motricidad gruesa y fina, la coordinación vasomotora, la aparición del lenguaje se han desarrollado considerablemente si lo comparamos con los primeros años de vida.

La maduración neurológica evoluciona desde el cerebro y las partes más próximas a él hacia las partes más alejadas. **La maduración neurológica es la responsable del resto de maduraciones.**

Podemos destacar las siguientes:

EDAD	ADQUISICIONES MÁS IMPORTANTES
12 -18 meses	<p><i>Marcha</i> (se sujeta de pie con ayuda y luego inicia la marcha).</p> <p><i>Lenguaje</i>, aunque todavía inmaduro en articulación y estructuración.</p> <p><i>Maduración de la visión</i> (mielinización nervio óptico y elasticidad del cristalino).</p> <p><i>Cierre de fontanelas.</i></p>
18 - 24 meses	<p><i>Mayor maduración de motricidad fina, mayor movilidad e independencia.</i></p> <p><i>Aparecen negativismos.</i></p> <p><i>Mayor desarrollo del lenguaje.</i></p>
24 - 30 meses	<p><i>Puede vestirse, pero su habilidad es limitada.</i></p> <p><i>Insiste en ciertas rutinas y da órdenes</i> para que se realicen en el aseo, comida, paseos, etc.</p> <p><i>Alterna entre la timidez y el acercamiento.</i></p> <p><i>Ya es capaz de compartir su juego con otros niñ@s.</i></p> <p><i>Le interesa observar a los demás en el cuarto de baño.</i></p> <p><i>Tiene noción de la diferencia de sexos.</i></p>
30 -36 meses	<p><i>Camina ya como un adulto.</i></p> <p><i>Puede dibujar una cruz, copiar un círculo.</i></p> <p><i>Se desabrocha la ropa, se viste con ayuda, algunas prendas logra ponérselas solo, le gusta mucho desvestirse.</i></p> <p><i>Anda en triciclo o bicicleta con rueditas de apoyo.</i></p> <p><i>Continúa con articulaciones infantiles.</i></p> <p><i>Hace soliloquios y representaciones</i>, combinando las acciones con las palabras.</p> <p><i>Se interesa por las personas, observa sus expresiones faciales.</i></p>

3. EL DESARROLLO AFECTIVO Y SOCIAL

Hasta los dos años, las dos únicas figuras con las que el niñ@ se ha relacionado son sus padres, de quienes ha recibido todo el afecto, el cuidado y la atención necesarios para su supervivencia y desarrollo.

No es extraño que se haya hablado de conducta de apego y vínculo afectivo (*Bowlby*) hacia esas figuras y, más en concreto, a la madre.

Hacia los tres meses, el niñ@ tiene perfectamente reconocida a la madre o quién haga sus funciones, con quién establece unos vínculos afectivos y de relación muy fuertes. Más adelante puede desarrollar temor a que esa figura desaparezca. Por eso, a muchos niñ@s de dos/tres años protestan, lloran o preguntan insistentemente a sus padres si van a volver cuando salen del trabajo o de viaje. A este hecho se le denomina **angustia de separación** o el temor a perder a esas personas de quienes tanto dependen.

Al igual que le ocurre con el pensamiento, el niñ@ va desarrollando progresivamente un conocimiento del mundo social y de sus relaciones muy lentamente: desde el yo y desde las figuras de los padres, hacia las relaciones familiares, las relaciones entre iguales (amigos) y las relaciones de grupo (escuela).

Para llegar a este conocimiento, el niñ@ necesita de la actividad y de la experiencia: observar, preguntar, comunicar, ensayar nuevas conductas receptivas y activas.

4. EL JUEGO

El juego constituye para la vida infantil un elemento tan fundamental como el afecto o el alimento. A través del juego y de las actividades lúdicas, el niñ@ va reflejando tanto el desarrollo motor y las destrezas adquiridas como sus estados afectivos y su representación del mundo y de las relaciones sociales. Y al igual que otros aspectos del desarrollo infantil, **tiene unas fases y etapas que evolucionan con la maduración.**

En los primeros meses de vida (hasta los seis meses), el juego es muy parecido a simples ejercicios que responden a la necesidad de realizar acciones automáticas tales como coger, soltar, tirar, mover, juntar las manos, dar palmadas, cogerse el pie, coger algo y soltarlo, etc... Con todo ello estimula su maduración neurológica. Poco a poco sus acciones se van dirigiendo a los objetos del exterior y van a ir provistas de una intención más o menos clara.

Más tarde, a partir de los 12 meses, pero sobre todo a partir del segundo año de vida, gracias al desarrollo cognitivo del lenguaje, aparece el juego simbólico: “*el como si*”, a través del cual el niñ@ va representando diversas situaciones más o menos complejas que conoce de la vida cotidiana y las vivencias que experimenta con respecto a ellas: de los cuidados que recibe, de las cosas que le dicen o que él hace y de los sentimientos que él tiene, es decir, el juego simbólico le ayuda a manifestar estados emocionales y los conflictos por los que atraviesa, adquiriendo un papel primordial la imitación de situaciones.

Para saber más

GESELL, A. (2000): **El niño de 1 a 4 años**. Buenos Aires. Ed. Paidós.

ORTEGA, M^a J. (2001): **Ayudándole a crecer. Guía práctica de intervención educativa con niños de cero a seis años**. Madrid. Ed. CCS.

RODRÍGUEZ DELGADO, J. M^a. (2000): **La mente del niño**. Madrid. Ed. Aguilar.

Evolución desde el nacimiento hasta los 3 años. www.educacioninicial.com/ei/contenidos/00/0400/405.ASP

El primer año de la vida del niñ@. www.isftic.mepsyd.es/w3/recursos2/e_padres/html/primer.htm